

ESTO ES LO QUE HAY


Vision Libros

por
EDUARDO BARTRINA

La historia de **Los Jets**, la
única banda Española
que ha cumplido 50 años.
Contada por su batería,
y miembro mas antiguo

50 AÑOS EN LA VIDA DE UN MÚSICO ESPAÑOL

ESTO ES LO QUE HAY

“50 AÑOS EN LA VIDA DE UN MÚSICO ESPAÑOL”

ESTO ES LO QUE HAY

“50 AÑOS EN LA VIDA DE UN MÚSICO ESPAÑOL”

Eduardo Bartrina De Caso

Esto Es Lo Que Hay
“50 años en la vida de un músico español”

© Eduardo Bartrina De Caso

© Editorial: Vision Libros

Calle San Ildefonso 17 Local

Tel: 0034 91 3117696 url: www.visionlibros.com

Vision Libros es marca registrada de Grupo Editor Vision Net S.L.

ISBN: 978-84-9886-898-2

Diseño base cubierta: Marian González,
reflejandoelazul@visionnet.es

Maquetación: Noelia Carretero
noelia@visionnet.es

Distribuye y produce:
Distribución de publicaciones C/ Magnolias 35 Bis, Local.
28029 Madrid.

Pedidos a: pedidos@visionnet.es

Reservados todos los derechos. Esta publicación no puede ser reproducida, ni registrada, sin el permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

*En el verano de 1958, sin saberlo di mis primeros pasos
en el negocio de la música,
quizás como cualquier otro joven de mi época.*

*Jamás imagine que mi carrera musical pudiera durar más allá de dos o tres
años, en ella permanecí muchos más,
y la música, se convirtió en la parte central de mi existencia.
Cincuenta años después sigo tocando, mi carrera me ha dado fama,
una hermosa forma de vida, dinero y todo lo que envuelve al éxito.*

*He viajado por todo el mundo y todo gracias a la simple habilidad
para poder aporrear el tambor de una batería.*

Eduardo Bartrina

A TATA ISABEL

*Con cariño y agradecimiento, a todos los chavales
que hoy ya han cumplido los 60, y que a
finales de los 50, organizaron con sus
guitarras y sus baterías, la mayor revolución
social que se ha producido en el mundo, y a
los que en España todavía, se les debe un respeto
y un reconocimiento.*

(Eduardo Bartrina)

Prologo

Después de más de dos años de notas compulsivas, tomadas a base de recuerdos que aparecían aquí y allí.

Después de mas de dos años de dudas, intranquilidades, sorpresas, sobresaltos, incomprensiones, odios, envidias, revanchas y muchas dudas mas, hoy 11 de Enero del 2010, comienzo a escribir este libro, que ha tardado 50 años en hacerse, dos años en recopilarse y no se cuanto tiempo en terminarse, ya que aun, hoy sigo sin saber si debo de contar toda la verdad sobre estos 50 años de mi paso por la música, o simplemente contar algo de verdad, pero no toda, o a lo peor, pasar por encima de varios de los acontecimientos que realmente se produjeron a mi alrededor, unas veces motivados por mi mismo, y en otras ocasiones surgidos de las propias circunstancias que rodearon mi vida. Pero todos ellos, siempre veraces.

He oído a todo el mundo, pero sin embargo quizás no les haya escuchado.

A mi mujer, indicándome en varias ocasiones, que estas memorias deberían ser escritas con tranquilidad, sin herir a nadie, y sin dejarme avasallar, pero sin odios ni venganzas. A mis 4 hijos, cada uno distinto, mas valientes eso si, aunque mas jóvenes al fin y al cabo, pero quizás menos prudentes que mi mujer, indicándome que mis memorias deberían de ser directas y verdaderas. Contando con

exactitud, todos mis recuerdos y por supuesto, repitiéndome hasta la saciedad, que para hacer una cagada, mas valía no hacer nada y seguir quedándome con mis dudas, intranquilidades, sobresaltos, incomprensiones, odios, envidias y revanchas, ademas de etc., etc., etc..... Y etc., etc., etc.

No se como lo haré, no se como resultara este libro, es el primero que escribo, ni siquiera se si lo terminare algún día, aunque puedo asegurar que hasta donde llegue, ojala sea hasta el final, todo será cierto, o por lo menos será la parte de la verdad que yo he visto, aunque seguramente tras el punto de mira de otras personas, se podrán reconocer los hechos aquí narrados, pero desde un enfoque distinto, quizás no menos cierto, lo que simplemente cambiara la interpretación de las cosas, pero no las realidades.

Aunque no fue nada fácil, siempre he procurado caminar por la vida sin hacer daño a nadie, o por lo menos a sabiendas, aunque me consta que no siempre lo he conseguido. En infinidad de ocasiones me he equivocado y he intentado aprender de mis errores, la mayoría de las veces sin conseguirlo, ya que he vuelto a caer en ellos una y otra vez, sin remedio. De alguno de ellos me arrepiento profundamente, y todavía me siento culpable de muchos. De los menos me alegro profundamente por el error cometido, otros me traen sin cuidado y hay varios, de los que me rió y creo que los volvería a cometer, y sin ninguna duda mejorados por la experiencia de la edad.

Me considero un hombre normal, quizás demasiado claro y sincero, (a veces esto me ha producido problemas). Muy amante de mi casa, enamorado de mis nietos, buen amigo de mis amigos y defensor a ultranza de mi familia. La que yo he creado, no la que se me dio creada a mi nacimiento, ya que esa desgraciadamente se me fue quitando a lo largo de mi vida. Jamás empecé un debate, ni una pelea, ni nada parecido que pudiera producir polémica, puedo llegar a ser ese amigo que daría la vida por ti, pero soy el peor enemigo con el que podrás toparte jamás, siempre que se ataque algo en lo que yo crea, y

deba de defender. Me da igual el honor de una dama, que un ideario político. Mi “extraño sentido de la justicia”, me ha complicado la vida en infinidad de ocasiones, y aun así, seguiré luchando hasta el final, por cualquier idea que crea que es justa. Siempre defenderé a los hijos y acusare la ineptitud de los padres, sean quien sean, llorare en infinidad de ocasiones más, como ya lo hice en infinidad de ocasiones anteriores, y sobre todo creeré en los hombres que defienden con la razón, la libertad y la justicia, tengan la edad y la ideología que tengan.

Siempre he respetado al vecino de enfrente, en todas sus manifestaciones, mientras no pisara el primer milímetro de mi césped.

Como músico, hice lo que pude, creo que soy más creador que ejecutor.

Para los poco familiarizados con el argot musical, explicare que soy de los que saben con mayor certeza lo que tiene que hacer un batería, que el hacerlo en si. Vamos, que soy peor batería que productor, por ejemplo. Aunque mucha gente en Europa considera que como batería no estoy mal, sobre todo, si se me compara con los que en España dicen que no se ni coger las baquetas, de los que me río mucho, cuando les veo tocar.

Miguel Delibes decía unos meses antes de su muerte a los 90 años, que se habia pasado la vida siendo otra persona, yo creo que con 64 años, por fin me he ganado el derecho a decir lo que pienso, y lo que siento, caiga quien caiga.

Y de eso es de lo que en líneas generales va a tratar este libro. De cómo un músico Español, al frente de un grupo Español de música instrumental, totalmente olvidado en España, sin ningún futuro ni ayuda de nadie, y lleno de músicos sesentones, consiguió que llegaran a ser una de las mejores bandas Europeas de los 2000´s, con 9 números unos en las listas de éxito y 5 discos de oro, aunque en nuestro suelo patrio, sigan sin enterarse de nada, y los pocos que lo saben, se

permitan el lujo, desde su absoluta mediocridad musical y envidia, cuestionar todo lo que se va a contar en este libro.

Por eso, si a Bogart, "siempre le quedo Paris", a Los Jets, siempre les quedara Europa, y a mi el mundo entero.

Capítulo Primero

De cómo uno puede llegar a ser americano.

MIRANDO hacia atrás y si mal no recuerdo, creo que todo empezó en la puerta de la salida del Colegio de Nuestra Señora de Las Maravillas de Madrid. Debería de ser quizás, un jueves por la tarde. El año puede que 1958, no estoy seguro. Yo caminaba derecho hacia el autobús que me llevaba, como todos los días de vuelta a mi casa, cuando a mi lado escuche:

”Señorito Eduardo”.

Me volví sorprendido al reconocer su voz, por que no le esperaba, y allí me encontré al Sr. Esteban, el chofeaur de Tata Isabel, mi abuela, la primera mujer extraordinaria con la que yo me cruce en mi vida.

—Venga, la Sra. le espera en el coche.

—Para que?, — insistí extrañado.

—Creo que van al cine.—respondió.

Dios mió al cine? Y un jueves por la tarde.? Que había sucedido?, pensé un tanto confuso.

El Sr. Esteban me abrió la puerta de un precioso, o al menos a mi me lo parecía, Vauxhall Variant blanco y negro, que mi abuelo había importado de Inglaterra, seguramente gracias a los privilegios que le concedía el ser el Ingeniero de Caminos al cargo del mantenimiento de la carretera del Pardo. Puesto, que seguramente se ganaría a pulso, haciendo esplendidas obras por España, como el rompeolas de San Sebastian, o el túnel del puerto de Somosierra.

Y allí dentro, con su aire mayestático y una sonrisa maravillosa, Tata Isabel me guiño un ojo, enamorándome una vez más con su mirada.

—Donde vamos? pregunte a modo de saludo

—Sabes quien es Elvis Presley?- respondió a mi pregunta.

Tarde algo en contestar por que no tenia ni idea, pero solo el pensar en ir al cine con mi abuela, me apasionaba, por que además representaba, merienda en Monico, con tortitas de nata y chocolate, y por lo menos 5 Pts de propina.

—No se abuela —respondí sinceramente.

—Pues me han dicho que es un chico que canta muy bien y que ha hecho un película que se llama el “El barrio contra mi”.

Todavía, a estas alturas de mi vida me sigo preguntando como mi abuela se entero de quien era Elvis Presley, y de que había hecho un película.

King Creole, no era la primera, era la cuarta que hacia el Rey, pero que importaba eso, me entere muchos años después. Yo me iba al cine con mi abuela a ver una película de Elvis, y no tenia ni idea de quien era, de lo que cantaba, ni de que iba la película. Pero con Tata Isabel, ese día y cualquier otro, me hubiera ido hasta el fin del mundo .

De aquella tarde no recuerdo ni las tortitas con nata de Monico, ni las 5 Pts que seguramente me daría mi abuela al dejarme en casa. Solo recuerdo a Elvis.

Sin duda aquella película cambio mi vida. En hora y media, pase de Juanito Segarra y las Hermanas Fleta, al Rock and Roll. No se si por arte de magia o por que tenia que ser así, pero la verdad es que desde aquella tarde yo me prometí a mi mismo aprender a tocar la guitarra.

Evidentemente, el que yo cumpliera esa auto promesa hecha a la salida del cine Carlos III, también fue en gran parte culpa de mi abuela.

De poco hubiera servido mi empeño en aprender a tocarla, si no hubiera tenido una guitarra.

No lo digas, ya se que lo sabias. Tata Isabel me compro la más maravillosa de las guitarras que te puedas imaginar.

Guitarra Española, de color natural, no se si buena o mala, cara o barata, me daba igual, aquello era una guitarra y para mi era como un sueño realizado.

Pero yo no iba a acompañar a Juanito Valderrama y por supuesto en mi ideario musical no figuraba la posibilidad de emular al Maestro Segovia. A mi me gustaba el ROCK, y dentro de mi inmenso desconocimiento sobre la sonoridad de una guitarra, sus maderas y la tapa delantera, tarde pocos días en dejarla completamente muda, al convertirla en una horrible guitarra de rock, gracias a un bote de Titan lux de color negro que extendí por toda ella. Como no tenia ni idea, ni dinero para comprar un golpeador, y no contento aun con la barbaridad que acababa de cometer, pinte de blanco, algo parecido a un golpeador, que se cuarteo enseguida dándole a la guitarra un aspecto todavía mas horroroso.

Desde ese momento mis amigos que pertenecían a rondallas del colegio, o del barrio, tenían guitarras normales con sonidos normales, y yo tenia una guitarra de ROCK, fea como ella sola y que sonaba como el culo. Pero de rock.

O al menos eso es lo que yo creía.

Por supuesto aprendí a tocar, de manera autodidacta, como casi todo lo que he hecho en mi vida. Fijándome en lo que hacían mis amigos, que acordes ponían y cual era su nombre musical. Con lo que poco a poco me fui convirtiendo en un jovencito que podía tocar la guitarra con cierta soltura y que a través del tiempo llegó a poder escribir y leer algo de música, y a manejarse con arreglos, y composiciones, sobre todo gracias al cifrado alemán.

Antes de que me expulsaran del Colegio Maravillas, y ya iban dos, aunque faltarían otros dos mas, pero de eso ya hablaremos, tuve la segunda gran experiencia de mi vida, musicalmente hablando, por supuesto.

En Las Maravillas, se celebraba anualmente el festival de Santa Cecilia, patrona de la música, creo. Y todos los años en nuestro Colegio se la festejaba con un magno acontecimiento, en el que los alumnos que tenían ansias teatrales, exhibían sus poderes. Recuerdo a un compañero que imitaba a Gila, otro que recitaba todos los años la misma poesía del Piyayo, y que a fuerza de hacerlo, todo el colegio llegó a aprenderse aquello de *".....a chufla lo toma la gente, pero a mi me da pena y me causa un respeto imponente"*. Seguramente alguna rondalla, y por supuesto algún ligero entremés de los Hermanos Álvarez Quintero, representado por el lamentable cuadro de actores del colegio, que entonces nos parecían superiores a Margarita Xirgu.

Pero ese año, hubo algo especial.

Federico Gonzalez Mas, "Kiko", para los amigos, que sin que nadie lo supiera, tenía una guitarra eléctrica y un amplificador, y el solo delante de todo el cole, se marco un par de rocatas, dejando atónitos a mas de 2.000 chavales, que seguramente todavía están restregándose los ojos, al igual que yo hago en este momento, al recordarlo.

La guitarra era preciosa, de color rojo brillante, y sonaba que era una delicia.

Yo, por esa época ya me había empapado de toda la vida de Elvis y sabía que había nacido en Tupelo, estado de Tennessee, en América y que le había grabado un disco a su madre el día de su cumpleaños, pagándose el, los costes de la grabación. No se cuanto se gastaría Elvis, pero mi disco, costo 50 Pts.

Le pedí, sin muchas esperanzas de conseguirlo, la guitarra y el amplificador a Kiko Más, y Kiko me dejó las dos cosas.

Con el tiempo descubriría que Kiko era un tipo excelente.

Con todo ello me fui en metro a una empresa que había en la Puerta del Sol, que grababa acetatos de pizarra con un punzón de vibración. Eso si, había que hacerlo todo a la primera, y no valían repeticiones, ya que cada intentona costaba 50 Pts, y mi economía solo daba para una intentona.

Recuerdo que por un lado del disco grabe “Romance anónimo”, quizás mas conocido como “Juegos prohibidos”, y que era una pieza que a mi madre le gustaba mucho, y yo venia practicando desde hacia algunos meses, con ese horror de guitarra que había pintado de negro. Desde luego ni me sabía la obra entera, ni era Narciso Yépes tocándola, aunque me defendía de forma aceptable para mi edad, y además mi valentía se apoyaba sobre todo, en pensar que ante los oídos de una madre, cualquier cosa que yo hiciera, podría ser incluso, mejor que la realidad misma.

La cara B, fue un Rock and roll furibundo que compuse para la ocasión, y supongo que el disco que iba a regalar a mi madre en si, fue la excusa que me plantee a mi mismo, para componer un Rock y grabarlo. Ya que realmente eso era lo que yo quería y no la mariconada de “Juegos prohibidos”.

Esa fue mi primera grabación, mi primera composición y la primera vez que cantaba.

Dios sabe donde estará el disco. A mi madre le gusto mucho, y yo me sentí muy orgulloso de haber compuesto un Rock and Roll, y nada menos que en Ingles, o al menos en

una lengua desconocida para el resto de los habitantes del planeta, y que quizás sonara a Inglés. Aunque mi madre y mi abuela así lo creyeron. Pobrecitas mías.

Años mas tarde mi gran amigo Joaquin Torres, guitarra solista de Los Pasos, y también compañero de Colegio, junto a Luis Eduardo Aute o Guillermo Polo, batería de Los Diablos Rojos, me dijo que la guitarra de “Kiko”, no era una Gibson Les Paul, como yo creía, aunque si algo parecido.

Mis aventuras en el Colegio de Nuestra Señora de Las Maravillas, terminaron igual que las del Colegio de la Sagrada Familia de la calle O´Donnell.

También me expulsaron.

Todo un trauma para una familia tan seria y elegante como la mía, llena de Ingenieros, Militares, Banqueros y Escritores, en donde de pronto habia aterrizado un OVNI.

Aunque a mi lado siempre estaría mi abuela, para explicar por que en la familia habia un marciano. Que seguramente era lo más parecido a mí, por esos días, ante los ojos de los que me rodeaban.

Mi siguiente etapa escolar se produjo en el Liceo Ingles de la Colonia del Viso, el LAE, (Liceo Anglo Español) o (English Spanish School), que fue lo primero que aprendí a decir con sentido en ese idioma.

El LAE, tenia muchas ventajas, primero era mixto, lo que de por si ya era un aliciente, se aprendía ingles y se practicaban dos deportes nuevos para mi, el boxeo y el rugby, y además estaba muy cerca del Colegio de Las Maravillas, donde había dejado a muchos amigos, entre ellos a Kiko, Joaquin, Guillermo y Aute.

Quizás lo peor de todo era que teníamos que llevar uniforme.

Muy clásico y muy British, por lo que así disfrazados cantábamos muchísimo y nos teníamos que cortar un poquito al ir por la calle a la entrada y salida de clase, por que enseguida se sabia de que colegio éramos , con las consabidas quejas y consecuencias, que aquello acarreaba, ya que curiosamente, los alborotadores, siempre éramos los mismos.

El LAE, con cierta disciplina Inglesa, me inculco otros valores, que junto con los que traía inculcados de los dos colegios de curas en los que estuve anteriormente, fueron formando parte de mi personalidad.

Aprendí a defenderme en Ingles y a estudiar mucha historia, por que me enamore de mi profesora, la Srta. Macias. i!!!!!!Guauuuu.iiiiiii

Aquella profesora tenía algo.

Me mataba con mi padre por bajar al patio al principio de su clase, a por un vaso de agua para ella, ya que tenia costumbre de beberla a sorbitos durante sus explicaciones académicas. Y que bien sorbía.

Consecuentemente, la historia y la literatura me apasionaban y se daban en mis calificaciones paradojas tales como obtener 10 en esas dos materias, y suspensos en las demás.

Me convertí en una especie de monstruo que competía contra los otros cursos en debates históricos, ganándoles a todos, e incluso gane para orgullo más de la Srta.Macias, que de el propio colegio, ya que hasta entonces habia sido la hija del Director la que ostentaba ese titulo, una especie de campeonato interéscolar Madrileño, de historia y literatura.

Sin duda todos se plantearon la misma pregunta, por que ese chaval que no pegaba un palo al agua en las demás materias, era el que más historia y literatura sabia de todo Madrid?

La respuesta era fácil y en el fondo solo yo la sabía, las demás profesoras eran feas como ellas solas y los profesores inmensamente aburridos. Menos el Sr.Escapa, profesor de deportes, el que me comprendía bastante bien y me ayudaba en el rugby y en el boxeo. Seguramente por que también le interesaba tener a un chaval de unos 13 años prácticamente con el mismo físico que tengo ahora, mas delgado entonces, eso si, pero casi de la misma estatura de hoy, sobre todo si me colocaban al lado de otros chicos de mas o menos mi edad, y que apenas me llegaban al hombro. En pocas palabras parecía el padre de todos ellos al mirar las fotos anuales de los colegios. Supongo que llevar pantalón largo desde hacia unos cuantos años, me hacia parecer mayor, al lado de un montón de crios con pantalón corto.

Conmigo no llego ningún rebotado de Las Maravillas al LAE, por lo que tuve que volver a hacer nuevos amigos.

Me llevaba bien con todos, por supuesto con unos mejor que con otros, y me llevaba muy bien especialmente con Fiorella Faltoyano, compañera mayor que yo, por que llevaba enganchada en 3 de Bachillerato unos cuantos años, y que besaba muy bien.

Sin embargo mi primer beso no fue con ella, fue con una niña rubia Hispano-Francesa que veraneaba en Becerril de la Sierra

Es curioso como uno recuerda ciertos momentos de su vida. Aquel beso no se si fue mejor o peor que otros, solo se que fue el primero, y juro que tuve que hacer esfuerzos para no mirarme los pies, por que yo sentí que se me desabrochaban hasta los cordones de las playeras.

Fiorella, y yo, éramos la pareja perfecta, la chica mas guapa del Liceo Ingles, que además era mayor, y el campeón de Historia de la comarca. La envidia de todo el mundo, incluso de

Peter Finch, compañero mió de clase que también la tiraba los tejos. Afortunadamente a su padre que estaba destinado en la base americana de Torrejón le cambiaron de destino, desapareciéndome inmediatamente un posible competidor.

Pero mis dos grandes amigos en el LAE, fueron Luis Bay Alfageme Wright, tartamudo de naturaleza, entrañable amigo en todas sus manifestaciones, y descendiente mas o menos directo de los padres de la aviación, Hermanos Wright.

Hijo de Don Rodolfo Bay, piloto comercial, dueño y fundador de la compañía Spantax y como parece ser que me había dado por las líneas aéreas, mi otro gran amigo seria Enrique Varela, hijo de Don German Varela, uno de los “brahmanes”, de la compañía Iberia, de la que fue comandante muchos años. Tanto Luis como Enrique tenían dos hermanos mayores que también fueron pilotos igual que ellos, Rudy Bay y German Varela. Por lo que en consecuencia por aquellos días, yo también quería ser piloto.

Es evidente que mi vida fue por otros derroteros, de los que no me arrepiento. Aunque curiosamente la vida me ha obligado a coger muchísimos aviones, con los que no solo he hecho giras por Europa, si no que he atravesado el Atlántico en infinidad de ocasiones y hoy día, vivo en una urbanización rodeado de amigos, pilotos, azafatas, sobrecargos, mecánicos de vuelo y controladores aéreos, con los que reparto todos los días, y a la hora de viajar y abusando de su amistad, me son muy útiles sus atenciones.

Luis Bay vivía en un chalet en la colonia del Viso y Enrique en la calle Ibiza, yo por aquel entonces vivía en Antonio Toledano, calle paralela a Doctor Esquerdo, aunque había nacido en un chalet de la colonia de la Fuente del Berro, del que también hablaremos.

Las fiesta de cumpleaños, las celebrábamos siempre en nuestras casas, tres fiestas, seguras al año aunque siempre encontrábamos cualquier excusa para estar juntos en casa de alguno.

A mi me venia mejor la casa de Enrique por que vivíamos muy cerca el uno del otro. Al fin y al cabo éramos del mismo barrio.

Esta zona del barrio de Salamanca, que comprendía Ibiza, Sainz de Baranda, Narváez, Retiro, Doctor Esquerdo, Felipe Segundo y Goya, fue seguramente la mas prolifera en músicos y grupos. De allí salieron conjuntos como Los Tonys, Los Diablos Negros, Los Vándalos, Los Telecos, Los Rangers y músicos de Los Estudiantes, como Pepe Barranco, Los Sonors, como Jorge Matey, Los Relámpagos, como Vicente Pastrana y seguramente muchos más, que la senectud me impide recordar.

También dos grandes colegios fueron muy importantes en el desarrollo y expansión de la música rock en Madrid, y pertenecían a la zona. La Sagrada Familia y el Buen Consejo. Sin contar con el Teatro Alcalá, que albergo las famosas matines de música moderna antes que el Price Hall de Madrid.

Es decir vivíamos en una zona tremendamente musical.

Y de esa zona tremendamente musical también surgí yo, quizás por casualidad. Bueno quizás no, surgí más bien por absoluta chamba, por que desde ese día, la historia de mi vida cambio completamente.

Enrique Varela, tenia algo parecido a una novia en la calle Sainz de Baranda, no recuerdo muy bien si era Carmen, a quien todos apodábamos la guitarra, por que la tocaba todo el mundo. Símil realmente acertado si vivías en un barrio de incipientes músicos, de entre 12 y 14 años.

Como he dicho, no se si era ella la perseguida por Enrique o no, solo se que sí lo era, mi amigo se dio cuenta enseguida

de la facilidad de los acordes y sobre todo de la cantidad de músicos que ejecutaban obras maestras sobre aquel instrumento.

El caso es, que usando nuestro incipiente Inglés aprendido en el LAE, sumado a mi posibilidad de rasgar las cuerdas de una guitarra y cantar mas bien mal, Enrique, me presento una primavera de hace ya muchos años, cuando todavía nos creíamos inmortales, a un montón de sus amigos, que en el bulevar de Sainz de Baranda, se divertían tocando el mencionado instrumento, rodeados de embelesadas jovencitas, entre ellas Carmen.

Yo fui Edward Bryam, su amigo americano, de San Francisco, que estaba con el en el LAE y que tocaba la guitarra y cantaba.

A veces pienso, si aceptar aquella mentira fue el gran error de mi vida o el mejor acierto al que jamás haya podido acceder. Por que en los dos minutos y medio que duro “Runaround Sue”, canción que me sabia a la perfección en letra y música y que interprete con una guitarra, que alguien me dejo, mi vida cambio y encontré quizás por fin la razón de mi existir.

A mi lado se arremolinaron las embelesadas jovencitas, incluyendo a Carmen, y en ese momento me di cuenta de lo fácil que era tener material femenino junto a mí, si cantaba o tocaba algún instrumento. Por supuesto, aquello era mucho más fácil que ser estudiante de 4 de Bachillerato, ya que de esos había cientos, pero jovencitos de buen ver que cantaran en Inglés los temas de éxito, se podían contar con los dedos de una sola mano, y en ese momento yo me acaba de convertir en uno de esos deditos.

No te quiero ni contar lo que fue aquello. Chavalito de unos 14 años, guaperas, bien vestido, educado, que tocaba la guitarra y cantaba, y por si fuera poco, ¡!!AMERICANO!!!, y hablando español con un gracioso acento,

.....falso, pero gracioso. El ideal de todas las madres del barrio.

Desde luego si Enrique hizo aquello para que yo le ayudara en la conquista de Carmen, la cosa no le salio nada bien, por que desde ese día yo me llevaba todo, incluyendo a Carmen, con la que seguramente todo el barrio menos el, habíamos luchado en algún momento de nuestra vida contra una tremenda faja de ballenas que sostenía su redonda estructura corpórea.

Pero toda aventura conlleva un riesgo, y yo tenia que recordar delante de que personas debía de ser Edward Bryam o simplemente Eduardo Bartrina. Y puedo asegurar que no era fácil, ya que en mas de una ocasión, y metidos en faena, escuchaba a mi espalda, la voz del Doctor Frankenstein, recordando a su monstruo que cuidara el acento, ya que algunas veces se me perdía y me ponía a hablar en perfecto Castellano. Gracias a Enrique todavía estamos vivos los dos, por que si no, nuestra mentirosa aventura, hubiera durado muy poco.

Sin embargo lo peor estaba por llegar.

Mi memoria no da para tanto, y no se si el mismo día de mi primera actuación en el bulevar de Sainz de Baranda, o pocos días después, los hermanos Soler, Jose Antonio y Miguel, me ofrecían la posibilidad de participar en un proyecto de grupo musical que estaban formando.

Pero en el no tocaría ni la guitarra ni cantaría, aunque me dije a mi mismo, que por mi propio bien, debería mantener el tipo y el acento.

Lo de no cantar fue un gran alivio para mi, por que nunca lo he hecho bien y además no me ha gustado estar delante de nadie en un escenario, y menos de un grupo, que se divertía

tocando la guitarra, el bajo o la batería, a mi espalda, si es que hubiera sido cantante.

Jose Antonio Soler, bandurria de la rondalla de su colegio, o escolanía de pulso y púa como también se llamaban por aquel entonces, sería el guitarra solista, su hermano Miguel, el guitarra de ritmo, entre otras cosas por que tenía una estupenda guitarra española de su padre, y en la batería estaba Emilio de Villota, el que años después fuera corredor de coches, y fabricara junto a Manolo Gonzalez de Los Brincos, las guitarras Mc Jaren, que con todos mis respetos, y sin dudar de su buena voluntad, aquello era lo más parecido que había en la península Ibérica a una Fender, pero también era como tocar con el mango de un azadón y una paellera. Aunque a pesar de todo, y según me comento Emilio, muchos años después en el aeropuerto de Londres, Los Brincos llegaron a usar estas guitarras, de modo promocional. Eso son amigos.

Y a mí, que me quedaba en ese incipiente grupo?

Yo solo tenía algo, a lo que nadie más que yo, llamaba guitarra de ROCK. Pero lo que si tenía sobre todo, era mas morro que un oso hormiguero. Con acento americano, por supuesto.

Así, que después de todo, solo quedaba el contrabajo.

Jamás había tocado un bajo, y lo mejor de todo, yo no tenía bajo, todo mi arsenal se reducía a esa horrorosa guitarra pintada de negro que sonaba fatal. Aquello debió de caer en gracia, mi guitarra debió parecer mas moderna que la de nadie, y con ella y solo dando en el bordón, empecé a ensayar con mi primera banda.

Supongo, que aunque a nosotros los temas que interpretábamos de Los Shadows, Elvis Presley, o los nuestros propios, nos parecieran gloriosos, sin duda serian insoportables, por lo menos en aquellos primeros días.

Pero como aun no se por que, en aquellos tiempos no solo parecía que todo ocurriese muy deprisa, sino que ocurría muy deprisa, yo solo tarde días en pasar de tocar el bajo, o algo parecido, a tocar la batería en Los Rangers, que así era como nos llamábamos, ya que si mal no recuerdo, los padres de Emilio le invitaron a dejar de tocar, para que se dedicara mas a los estudios, o a las guitarras Mc Jaren, no lo tengo muy claro.

Siguiendo la expresión americana, yo siempre he sido “A man for all seasons”, es decir “Un hombre para todas las estaciones”, y dicho en Román Paladino, alguien que siempre ha valido igual para un roto que para un descosido, así que de pronto llego Vicente Pastrana a Los Rangers, que tenia la misma idea que yo de tocar el bajo, pero eso si, tenia una guitarra eléctrica y un amplificador.

Vicente, vivía en el barrio, su padre tenia una mantequería con su mismo nombre, luego convertida en cadena de supermercados, fue un gran bajista, que muy poco tiempo después se marcharía a Los Relámpagos, por que entre otras cosas, Los Rangers le venían pequeños. Afortunadamente, y según la critica Europea especializada, cuando analizaron a Los Jets, no tuvieron mas remedio que reconocer que Los Rangers, habían sido la mejor banda nodriza Madrileña, de la que se nutrieron al menos dos grandes grupos como Los Relámpagos y Los Jets, ya que tres de sus miembros acabaron en estas bandas, Vicente, Jose Soler, y yo mismo.

La guitarra de Vicente nos marco mucho a todos y tuvimos, sobre todo los guitarristas, que ponerse a su altura, de ahí que un amigo nuestro del barrio, que estudiaba electrónica por correspondencia, seguramente en Radio Maimo, nos hiciera un amplificador con una vieja carcasa de una radio Marconi. No recuerdo como sonaba aquello, ni cuantos

watios tenía, puede que watio y medio y diré que seguramente sonaría mal, con el fin de no herir a nadie con un adjetivo más fuerte. Pero lo que si recuerdo, es que los potenciómetros de tonos y de volumen, estaban encastrados en una varilla muy larga, por que no tenía ni una segueta, ni unos alicates de precisión, para cortarlas, por lo que desde la carcasa de la radio hasta el potenciómetro había unos 15 centímetros de varilla.

Yo bromeaba, diciendo que era fantástico, por que no teníamos necesidad de transporta el amplificador, solo había que dejarlo en casa y desde donde actuásemos podíamos manejarle debido a la longitud de sus mandos.

Mientras tanto yo empezaba a aporrear una caja militar con la bandera española alrededor, que mi padre me había conseguido de algún cuartel, supongo.

No se de donde saque un soporte de caja, uno de plato y por supuesto un plato. Pero eso fue todo lo que conseguí, ademas de volver locos a mis padres a golpes de caja y plato, mientras acompaña a un disco de Elvis Presley que sonaba a todo trapo en el tocadiscos.

Así aprendí a tocar la batería. Yo solito y a consta de la tranquilidad de mis padres y la paciencia de mis vecinos, que día a día, se tragaban mis practicas, para que golpe a golpe progresara en mis empeños.

Benditos todos, que jamás se quejaron, y tenían razones para ello.

Solo encontré apoyo y ayuda por parte de mi padre, y quizás no solo ayuda, sino también algo de complicidad por parte de mi madre, y por supuesto financiación por parte de mi abuela. El resto del vecindario me miraba muy mal cuando me cruzaba con ellos en las escaleras del inmueble, mientras contemplaban la posibilidad de abrir una colecta y pagarme

una beca para estudiar batería en el extranjero.

Gracias a Dios no tenia que compartir viajes en el ascensor con nadie, por que vivía en el primero izquierda.

El padre de los hermanos Soler, compro a sus hijos unas guitarras custom y supercustom que se hacían en BIOD, la tienda de la Calle Leganitos, propiedad de Máximo Baratas, compositor entre otras cosas del tema infantil de TVE de “Vamos a la cama que hay que descansar.....”, tan famoso por aquellos días, a la hora de que los peques se fueran a dormir. Se acuerdan? *“Traigo un recado de parte de la Tele”.....*

Si mal no recuerdo, el encargado de la tienda se llamaba Miguel Angel, que mas tarde se fue a Gebrimon, otra tienda de venta de instrumentos de la Calle Princesa y por supuesto, también estaba, no se si de socio, Pedro Leturiaga, el que fuera el acordeonista de Los Chimberos, maravillosa persona siempre dispuesta a ayudar a los músicos principiantes y que luego abrió su propio negocio en la Corredera baja de Madrid, bajo su propio apellido, adquiriendo mas tarde la representación de las guitarras Fender, para las que monto una empresa importadora con el nombre de LETUSA.

Todas existen hoy día, solo que BIOD ahora lleva el nombre de su dueño y se llama MAXI, y por supuesto Fender es traída a España por la propia Fender Ibérica.

Aquellas guitarras custom de Los Rangers, una de corte telecaster de color azul degrade y otra tipo stratocaster, de color rojo atornasolada, sonaban como el mismísimo demonio y además el mastil era como un bate de béisbol. Pero es lo que había, y en aquella época todo el mundo las usaba. Además como no podíamos comparar con nada, por que no había otra cosas, aquello nos parecía lo mejor del mundo.

La calidad del sonido, tan solo dependía del amplificador,

del eco, la reverb y por supuesto de las manos del intérprete. Consecuentemente algunas sonaban peor que otras, por que todo el mundo no tenía las mismas manitas, aunque casi todo el mundo, llevaba aquellos amplificadores Roselson de color verde forrados de plástico, y los mismos ecos Binson, o Dynacord.

Todavía en España, tardaríamos todos los grupos varios años en ver una Fender stratocaster, y un amplificador decente.

A pesar de todo, siempre me he preguntado por que todos los chicos de mi edad, tuvieron en el mismo año y en todo el mundo la misma necesidad. Por que todos los jóvenes en el 58, nos colgamos del cuello una guitarra y sentimos la vital necesidad de expresar algo a través de la música. No importaba si habías nacido en Pinto o en Taiwán. Todos sentimos lo mismo

Eso si, unos se colgaron Fenders y otros supercuston.

La supercuston fue muy popular durante algún tiempo y no solo fabrico guitarras, también hizo incursiones en el campo del contrabajo, y se atrevió con algo que seguramente pasara a los anales de la música, como el bajo más feo de diseño jamás hecho en el mundo. El famoso bajo custom “cucaracha”.

Jose Maria Gonzalez Picatoste, Pepe Pica, para los amigos y bajista fundador de Los 4 Jets, llevaba uno en sus principios.

Yo aun no tenia asiento en mi batería, por lo que es curioso verme en fotografías de la epoca, tocando de pie, a la vez que mecía mi cuerpo al ritmo de nuestras interpretaciones, mientras golpeaba una caja y un plato.

Sin duda mi abuela fue la que sufrago, el coste de un bom-

bo, un timbal base, un charles y gracias a Dios un asiento.

Por supuesto que empecé a progresar como instrumentista, en cuanto adquirí todas esas facilidades, y mi forma de tocar la batería fue mejorando, día a día, mientras seguía volviendo loco al vecindario, y ahora con más cacharros a los que golpear, con lo que las miradas que se me dispensaban en la escalera de mi casa, cada vez eran mas asesinas.

Por supuesto a mi ya no me quitaba nadie el puesto de batería en Los Rangers, seguramente el encanto de aquel acento americano, fue perdiéndose con el tiempo y llegue a hablar un esplendido castellano que me hizo años después contar toda la verdad y excusarme por la mentira.

Pero habia que buscar un bajista, Vicente estaba con Los Relámpagos y nosotros conseguimos los servicios de Manolo Montoya, nada que ver con la saga familiar de apellido similar.

Manolo también tenia una guitarra eléctrica y un amplificador, requisito indispensable, para forma parte de un conjunto, daba igual la marca de la guitarra y del amplificador, por que puedo asegurar, como ya he dicho, que en aquellos años no sabíamos lo que era una Fender o una Gibson, ni un Vox, ni nada parecido. Ademas en Manolo habia algo muy práctico, que vivía en la calle Maiquez y era otro producto del barrio, por lo que no tenía que desplazarse desde otra parte de Madrid, para los ensayos, ya que los otros tres miembros de la banda vivíamos a menos de un Km. a la redonda.

Y ademas Manolo, tenia una Lambreta.

Con la llegada de Manolo, creo que era mayor que todos nosotros, Los Rangers empezaron a tomarse algo más en serio aquello de tocar. Los ensayos empezaron a ser por lo menos más continuados. El padre de los hermanos Soler,

Miguel, guitarra de ritmo y Jose Antonio guitarra solista, mejoro el equipo de la banda comprando a sus hijos, mejores amplificadores, y dos guitarras supercuston iguales, una con dos pastillas, la de Miguel y otra con tres, la de Jose Antonio. Para no ser menos, Manolo, que ya digo que era mayor que nosotros y que trabajaba de representante de aparatos electrodomésticos y ademas tenia una Lambreta, se compro un contrabajo, y un amplificador Peavy, de un tamaño impresionante. No recuerdo como sonaba, pero nos pareció grandioso, aunque solo fuera por el tamaño.

En aquella epoca, cuanto mas equipo, más grande y mas pesado, mejor, aunque sonase fatal, lo importante era impresionar al contrario.

Con lo que Los Rangers, pasaron a ser la primera banda Madrileña, y quizás también en toda España, que salían a un escenario con un juego de guitarras, iguales y del mismo color, lo que luego seria muy importante para cualquier grupo que se preciara.

Yo por mi parte, vendí los cuatro trastos de mi incipiente batería a un grupito de la calle Sainz de Baranda llamado “Los Diablos Negros”, y que por aquellos días empezaba sus andaduras, y tenían a Los Rangers, como ejemplo a seguir. Al batería casi le da algo al saber que iba a tocar con mis trastos.

No se lo que aquel chaval me dio por el bombo, el timbal base, la caja, todos los hierros y los platos, solo se que tuve que recurrir una vez mas a la subvención de Tata Isabel, que apporto la diferencia para comprarme mi primera batería de verdad.

Era una Hollywood, o por lo menos eso era lo que ponía en un chapita metálica sobre el bombo. Tenia de todo, bombo, timbal base, timbal aéreo, dos platos, chaston y por supuesto todos los hierros oportunos.

Ah y asiento.

Jamás había oído esa marca de baterías, incluso hoy en día, después de haber tenido unas cuantas, sigo sin saber donde fue fabricada, e incluso si se llegó a fabricar alguna mas. Pero a mi me parecía lo mas bonito que se podía tener en instrumentos de percusión, y ademas lo mas importante de todo. Era mía.

El color, eso si, cantaba un poquito, era amarilla fosforito, pero no me importaba por que yo ya me veía en un escenario con mi batería destellando colorines a diestro y siniestro, y toda la competencia envidiándome.

Ya que en aquella epoca la competencia era muy importante y todos estábamos muy orgullosos de tocar en nuestras bandas.

Desgraciadamente con el tiempo, en España los músicos, seguramente por problemas de supervivencia, se convirtieron en mercenarios que tocaban con dos o tres bandas a la vez, perdiéndose ese amor a tu grupo y esa rivalidad entre bandas, que caracterizaban a los conjuntos de los 60's.

La rivalidad con otros conjuntos Madrileños era tremenda. Nuestros fans daban la vida frente a los fans de Los Flaps o de Los Pekenikes.

En el fondo no nos dábamos cuenta de que todo, lo que hacíamos era tocar para los otros grupos, intentando ser mejor que ellos, llevando más y mejor equipo, para que se dieran cuenta de que éramos mejores que cualquier otro conjunto.

Desgraciadamente, ninguno de nosotros nos percatábamos de que estábamos de alguna manera, haciendo historia, de que estábamos creando las bases de la música moderna Española, de que estábamos siendo los padres de un movimiento musical en el que mas tarde se apoyaría la politizada movida Madrileña y no se cuantas movidas mas, que al rebufo de un puñado de chavales, que sana e inconscientemente, habíamos

iniciado un autentico movimiento revolucionario, sin idearios políticos, jugándonos el pellejo delante de los grises, y enfrenándonos a nuestros padres al plantearles una nueva filosofía de vida, nos convertimos en los pioneros de la filosofía del Rock and Roll en España. Crios de 14 y 15 años, que cambiamos nuestro país, a la vez que cambiábamos un corte de pelo a navaja por los tupes, la corbatita, la camisa blanca abotonada hasta el cuello y la chaqueta, por pantalones vaqueros, la camiseta y la camisa de flores.

Que nadie se ponga medallas, la movida de los 80 no hubiera existido sin gente como aquellos chavales que sin ideologías políticas, luchamos por un ideario vital que solo nos obligaba a respirar sin ataduras y que sin duda cambiamos el mundo, con nuestra filosofía y nuestra música.

Guste o no guste, sin gente como nosotros hoy no existiría nada o por lo menos todo se hubiera retrasado 10 o 15 años. La autentica y gran movida Nacional, fue sin duda alguna la de los 60as. Pasar de Elvis Presley y The Béaltes a Los Hom-bres G, o a Alaska fue relativamente fácil. Lo tremendamente difícil fue pasar de Caruso a Eddie Cochcran, con la carga ideológica que ademas conllevaba el cambio dentro de un sistema dictatorial ,como el que se vivía en España en los 60.

Lo que en aquella epoca de nuestra juventud era gracioso, permisible y sobre todo comprensible, mas que nada debido a nuestros pocos años, hoy día resulta patético, ya que aun hay gente de mi edad que sigue sin entenderlo y no se ha dado cuenta que han venido acumulando años, y que ya no pueden vivir de un recuerdo, que ya nadie mantiene, entre otras cosas por que todos hemos superado los 50 años, por lo menos hace 10.

Músicos que no fueron nada o muy poco en los años 50/60, y que pretenden manejarse con ridículo desparpajo, cuando lo ultimo importante que hicieron en el panorama musical, si

es que hicieron algo importante, fue en la década de los 60. Es decir hace cuatro generaciones.

Esos son los “músicos”, que me hacen mucha gracia, por que ademas son incapaces de reconocer nada de lo que les rodea. Su reloj se paro hace 40 años, y siguen sin mirar hacia delante. Créeme, de esos hay miles en nuestro país, envidiosos de los éxitos de los demás, rencorosos, y con un ancla que les sujeta incomprensiblemente al pasado.

Capítulo Segundo

De cómo Los Rangers, El Price, y The Diamond Boys.

Los ensayos de Los Rangers, eran prácticamente a diario y ya era imposible mantenerlos en casa de los Soler o en la mía propia, sobre todo debido al vecindario, que en ambas casas se encontraba al borde del levantamiento civil, por lo que el padre de los Soler, una vez mas, habilito un trastero que tenia en el sótano de la casa, y que resulto muy útil para muchas mas cosa que para los ensayos.

Aquel chiringuito, todo pintado de negro, y con ciertas luces indirectas de colores sinuosos, se convirtió por supuesto en local de ensayo, pero también en local de esparcimiento carnal, con algunas de las fans que venían a vernos. Lógicamente, llegamos a la conclusión de que lo mejor era hacer ensayos cara al público, lo que nos facilitaría, como así fue, la variedad de material femenino.

Seguramente ese fue uno de los grandes fallos de Los Rangers y por lo que nunca dejamos de ser, más o menos un popular conjunto, del barrio de Salamanca.

Bueno por eso, por nuestra edad, por que todos estudiábamos, menos Manolo que seguía vendiendo lavadoras montado en su flamante Lambreta, mientras los demás seguíamos intentando sacar adelante el curso escolar que nos correspondía, y por que realmente nadie se tomo en serio lo de la música, y si seguíamos adelante era por que nos habíamos dado cuenta que nos era muchísimo mas fácil tener chicas alrededor, que simplemente siendo repetidores de cuarto de Bachillerato.

Al convertirnos en un conjunto más importante ya que teníamos un buen equipo y tres guitarras iguales, necesitábamos un manager.

Y lo tuvimos.

Una vez mas, no se si fue nuestra juventud, nuestro desconocimiento del medio en el que nos movíamos, las no muchas ganas de seguir en ese divertido mundillo o todo ello junto, pero nuestro manager fue lo mismo que nosotros. Un amiguete aficionado.

Quizás podíamos haberlo intentado con managers importantes como Gordillo, Vaquero o Santamaría, pero no, nosotros teníamos que tener un manager que se llamara Jesús y que viviera por Cuatro Caminos, es decir a no se cuantas paradas de metro de Sainz de Baranda.

Jesús era un buen tío, más o menos de nuestra edad, tenía un defecto físico en la mano derecha, ya que solo tenía el muñón y unas tres bolitas a guisa de dedos. Juro que esta descripción no es peyorativa, pero es la única forma que se me ocurre de describirle y puedo asegurar que era todo un espectáculo verle limpiarse las gafas.

A pesar de todo Jesús era nuestro manager, y como en aquella epoca todo funcionaba a golpes de corazón, también fue nuestro manager a golpes de corazón.